

# SALVACIÓN Y CONDENACIÓN, CIELO E INFIERNO EN LAS CARTAS DE SAN PEDRO

[lagogonzalezmanuel@hotmail.com](mailto:lagogonzalezmanuel@hotmail.com)

La salvación es sobrenatural por su propio objeto que es al mismo tiempo sujeto. La salvación consiste en entrar en la misma vida divina y es Dios mismo quien la dona al que acepta recibirla debidamente.

"Su divino poder nos ha dado todas las cosas que contribuyen para la vida de piedad al darnos a conocer a Aquél que por Su gloria y por Su virtud nos ha llamado. Por ellas ((todas las cosas)) entramos en la posesión de mayores y más preciosas promesas a fin de que vosotros participéis de la naturaleza divina huyendo de la corrupción que la concupiscencia ha generado en el mundo". 2 P 1. Aquí se muestra la recepción por medio de una vida moral como relación con Dios mismo. No existe posibilidad de vida moral como no sea como relación con Dios mismo.

"En su gran misericordia nos regeneró por la resurrección de Jesucristo para una herencia incorruptible, que no puede contaminarse, es imperecedera, reservada para nosotros en los cielos, a la que el poder de Dios guarda por la fe para la salvación que está para manifestarse pronto en los últimos tiempos". (1 P 1).

"Y cuando el Príncipe de los pastores aparezca, recibiréis la corona de gloria que jamás se ofuscará", 1 P 5.

La relación moral es mediante el bien, que es lo mismo (bíblicamente) que la justicia.

"Los ojos del Señor están sobre los justos y sus oídos están atentos a sus ruegos; pero el rostro divino se aparta del que hace el mal", 1 P 3.

La vida moral nacida de la donación a Dios incluye el sufrimiento y la aceptación de la propia condición efímera.

"Entonces seréis felices aunque os sean necesarias durante algún tiempo diversas pruebas, para que la prueba a que es sometida vuestra fe -mucho más preciosa que el oro perecedero al que se prueba por medio del fuego- sea digna de alabanza, gloria y honra". (1 P 1).

"Por lo tanto, hermanos míos, cuidad cada vez más de asegurar vuestra vocación y elección porque procediendo de este modo nunca jamás sucumbiréis. Sí se os abrirá largamente la entrada en el Reino eterno de Nuestro señor y Salvador, Jesucristo", 2 P 1.

"El Dios de toda gracia que os llamó en Jesucristo a Su eterna gloria, después de haber padecido un poco os perfeccionará, os volverá inamovibles y os fortificará. A Él sea dada gloria y poder", 1 P 5.

Cielo e Infierno se corresponden con fidelidad e infidelidad.

"Si Dios no ha ahorrado a los ángeles que pecaron, sino que los precipitó en los abismos tenebrosos del Infierno para juzgarlos; si no ha ocultado el mundo antiguo cuando el diluvio de los impíos y sólo preservó a ocho personas una de las cuales era Noe, por su justicia; si libró al justo Job rebelado contra la vida disoluta de aquella gente perversa cuando habitaba en medio de ellos con alma de justo, torturada día a día a causa de las obras detestables que veía y oía, y porque el señor sabe librar a los justos de la provocación y reserva a los malos para el castigo en el día del Juicio, principalmente aquellos que se entregan a los impulsos pecaminosos de la carne y desprecian la Soberanía. Son osados y arrogantes no temen insultar a las Glorias mientras que los ángeles superiores en fuerza y poder no pronuncian contra ellas juicio injurioso delante del Señor". ( 2 P 2).

La condenación.

El infierno es precedido por la impenitencia.

"Así como en otro tiempo hubo entre el pueblo falsos profetas, así también habrá entre vosotros falsos doctores que introducirán descaradamente sectas perniciosas y renegando del Señor que os ha rescatado,

atraerán sobre sí mismos una rápida perdición. Muchos seguirán sus disoluciones y por su causa el camino de la Verdad será despreciado. Movidos por la ambición os extraviar por palabras engañosas, pero su condenación ha sido pronunciada y su ruina será enorme", 2 P 2.

Pone un ejemplo de la literatura religiosa que poblaba las mentes de su tiempo.

"Si Dios no ha ahorrado a los ángeles que pecaron, sino que los precipitó en los abismos tenebrosos del Infierno para juzgarlos; si no ha ocultado el mundo antiguo cuando el diluvio de los impíos y sólo preservó a ocho personas una de las cuales era Noe, por su justicia; si libró al justo Job rebelado contra la vida disoluta de aquella gente perversa cuando habitaba en medio de ellos con alma de justo, torturada día a día a causa de las obras detestables que veía y oía, y porque el Señor sabe librar a los justos de la provocación y reserva a los malos para el castigo en el día del Juicio, principalmente aquellos que se entregan a los impulsos pecaminosos de la carne y desprecian la Soberanía. Son osados y arrogantes no temen insultar a las Glorias mientras que los ángeles superiores en fuerza y poder no pronuncian contra ellas juicio injurioso delante del Señor". ( 2 P 2).

La desobediencia es la causa de la condenación.

"Ha llegado el momento en que el juicio empieza por la Casa de Dios. Y si empieza por nosotros cuál será la suerte de los que no obedecen al Evangelio de Dios", 1 P 4.

[lagogonzalezmanuel@hotmail.com](mailto:lagogonzalezmanuel@hotmail.com)